

(abril 2017)

ACCIONES DE GÉNERO PARA EL DESARROLLO INTEGRAL TERRITORIAL DESDE EL CENTRO UNIVERSITARIO MUNICIPAL DE RODAS

MSc. Belkis Ana Aguilar SarduyEmail. baguilar@ucf.edu.cu

Universidad de Cienfuegos “Carlos Rafael Rodríguez”

Resumen

El presente trabajo investigativo se titula “*Acciones de género para el desarrollo integral territorial desde el Centro Universitario Municipal de Rodas*” y tiene como objetivo caracterizar la participación femenina en actividades de ciencia y tecnología propiciando un conjunto de acciones que propicien su incremento a partir del Centro Universitario Municipal.

La introducción relativamente reciente del enfoque de género en diferentes ámbitos sociales, y fundamentalmente en los estudios sobre desarrollo humano, encuentra en este marco un espacio importante para analizar la vinculación género – actividad científica. Sus resultados pueden contribuir a fundamentar acciones específicas desde esta perspectiva, considerando que la articulación de ambos campos, actividad científico-técnica y equidad de género, ha sido identificada como una debilidad dentro del campo de los problemas sociales de la ciencia y la tecnología.

Se abordan en este estudio, de manera panorámica, logros y dificultades relacionadas con la participación femenina en el proceso de desarrollo científico-técnico, que demuestran la equidad entre hombres y mujeres en el sector de la ciencia y la tecnología al margen de un proyecto económico y social de liberación de los seres humanos específicamente en la Filial Universitaria de Rodas.

Palabras claves: Género, desarrollo, enfoque de género, equidad de género, ciencia, tecnología, empoderamiento.

Introducción

Desde que el ser humano nace, y se conoce su sexo, comienzan a crearse los estereotipos. Los hombres a la calle, a lo duro y a lo fuerte, entonces las mujeres para la casa y al cuidado de la familia, solo para labores delicadas y suaves.

¿Por qué somos diferentes? Acaso la naturaleza creo a las mujeres con menos capacidad para enfrentarse a los mismos retos a los cuales se enfrentan los hombres, o con menos fuerza para hacer lo que ellos hacen. No precisamente, la sociedad juega un papel fundamental en las diferencias de género femenino y masculino.

A lo largo de los años se han visto disímiles de ejemplos donde las mujeres para poder asumir un rol que está identificado como masculino, han tenido que ponerse un traje de hombre (tanto literal como metafóricamente) y por ello han sido mal vistas.

Una mujer independiente y con opiniones propias aún es considerada como rebelde por algunas mentes obtusas y aunque sea duro decirlo, muchas veces son las mismas mujeres las que juzgan estas actitudes.

Para que se logre alcanzar el empoderamiento de la mujer quedan muchas batallas aún por ganar, deben crearse un método propio que las identifique como mujeres triunfadoras y no tratar de buscar el éxito a través de las prácticas masculinas.

La introducción relativamente reciente del enfoque de género en diferentes ámbitos sociales, y fundamentalmente en los estudios sobre desarrollo, encuentra en este campo un espacio importante para analizar la vinculación género – actividad científica, cuyos resultados pueden contribuir a fundamentar acciones específicas desde esta perspectiva.

El tema de la articulación de ambos indicadores, desarrollo científico técnico y equidad de género, ha sido objeto de análisis por diversos autores internacionales (Pérez, E.; Kochen, S; Franchi, A) y nacionales (Fernández, L.; Echevarría, D) quienes han identificado como una debilidad dentro del campo de los problemas sociales de la ciencia y la tecnología las desigualdades relacionadas con el acceso y participación de las mujer.

Actualmente, la inclusión del enfoque de género en este terreno se dirige a reconocer y eliminar las inequidades entre hombres y mujeres, producidas por las desigualdades económicas y sociales en la distribución de los recursos y los niveles de accesibilidad a ellos. Por otra parte, aunque no siempre se puede hablar de una exclusión explícita de las mujeres, se reconocen mecanismos y micro desigualdades implícitas, que contribuyen a mantener y legitimar la segregación de la mujer.

El Ministerio de Educación Superior se encuentra inmerso en este proceso de lograr el empoderamiento de las mujeres cubanas, no solo de sus profesionales,

sino de toda la sociedad en general. Para ello lleva a cabo muchas acciones que abarcan todas las instituciones que la conforman.

Con la creación de las Filiales Municipales se incrementan las posibilidades de lograr este importante objetivo pues se facilita el acceso de la mujer a la Educación Superior, tanto a la actividad de pre- grado y pos- grado, como a la investigativa, posibilitando estudios y actividades contextuales que pueden materializar este fin no solo en conocimientos sino también en acciones concretas que materialicen esta importante transformación.

Desarrollo

La maternidad fue el elemento que en primera instancia determinó la permanencia de la mujer en el hogar y el desempeño de actividades en el ámbito privado. Pero paralelo a esta realidad se construyeron explicaciones que colocaron en posiciones completamente diferentes a los hombres y a las mujeres. Se atribuyó un carácter natural a comportamientos contruidos y asignados por las mismas sociedades para diferenciar a los géneros.

Con el desarrollo de la producción económica para el mercado la mujer encontró nuevos espacios para desenvolverse, lo cual creó nuevas necesidades sociales y propició el surgimiento de una nueva conciencia y cultura hacia la mujer. Poco a poco cuestiones usualmente consideradas como propias del ámbito privado se volvieron asuntos públicos.

El cuidado de los niños, la salud de la mujer y de los demás miembros de la familia, la violencia intrafamiliar -que en la mayoría de los casos atenta contra los niños y la mujer-, el hostigamiento contra la mujer en los medios laboral y social, etcétera, se convirtieron en asuntos de las instituciones de gobierno.

Algunas de las preguntas básicas a responder eran las siguientes: ¿Por qué negar los derechos políticos a la mujer si, como el hombre, contribuye con su trabajo (dentro y fuera del hogar) al desarrollo del país? ¿Por qué son distintos los conceptos como los de libertad, responsabilidad y honorabilidad cuando se aplican a los hombres y las mujeres? ¿Son naturales e inmutables las conductas concebidas como propiamente femeninas y/o masculinas? ¿Por qué se asigna poco valor al trabajo doméstico si es indispensable para la reproducción de la vida?

Con la necesaria consecuencia de contestar a estas cuestiones se llegó a la conclusión de que si bien el hombre y la mujer son diferentes biológicamente, muchas de las características que se les atribuyen no corresponden a algo dado por naturaleza, sino a un conjunto de "rasgos de personalidad, actitudes, sentimientos, valores, conductas y actividades que la sociedad adscribe a los sexos". (De los Ríos, 1991.)

El monopolio del hombre en la toma de decisiones, esto es, el control del poder tanto en la sociedad como en el hogar, llevó, hasta hace poco, a considerar que las características asignadas al sexo masculino eran valiosas y aquéllas asociadas al sexo femenino desvalorizadas. Un mundo hecho a la imagen y la semejanza de los intereses del hombre.

El género es una categoría de análisis social, que aparece a partir de los años 1990, utilizada fundamentalmente por las ciencias sociales, aunque en los últimos tiempos se emplea por otras ciencias o desde una perspectiva interdisciplinaria. La noción de género se define como una categoría social que trasciende diferencias biológicas entre sexos y se concentra en las diferencias y desigualdades de roles entre hombres y mujeres por razones de contexto socioeconómico, condiciones históricas y políticas, patrones culturales y religiosos de las diversas sociedades en las cuales ellos y ellas interactúan (Ruiz, B. 2002).

El género es un concepto o una categoría utilizada para analizar y comprender los aspectos culturales que explican las diferencias y la situación de inequidad, de discriminación, la falta de derechos y la opresión en que tradicionalmente ha vivido la mujer, se diferencia del sexo en que este se refiere a las características físicas del cuerpo, de origen biológico o genético, el género se refiere al conjunto de características que las sociedades definen como propias de los sexos; esto es, un determinado orden cultural que asocia al género femenino o masculino con patrones de conducta y comportamiento como: las niñas se visten de color rosa y los niños de color azul, las mujeres en la casa y los hombres en el trabajo.

El género viene a ser las tareas, comportamientos, que se asignan a mujeres y varones en una determinada sociedad. El género se hace: mujeres y varones en base a procesos de aprendizaje adoptan su pensar y actuar, sus comportamientos cambian de una cultura a otra, de una generación a otra y a lo largo de la historia.

La inclusión de esta categoría tiene el objetivo de reconocer la realidad de desigualdad e inequidad multifactorial entre mujeres y hombres. A la mujer se le predeterminan determinados roles y estatus que, en comparación con los del hombre, la sitúan en general en condiciones de inferioridad y marginación. Por tanto, muchos estudiosos del tema, han enfatizado en este término, como un concepto relacional donde el objeto de interés no es la mujer o el hombre, sino las relaciones de desigualdad entre los ámbitos del sexo masculino y el femenino, en torno a la distribución del poder. Esta situación de desigualdad e identidad de un sexo y otro, repercute en todas las esferas de la vida social, y encuentra resistencia en los patrones culturales establecidos en cada sociedad.

El enfoque de género analiza comportamientos y roles específico de mujeres y varones, se centra en las relaciones entre mujeres y varones y las vinculaciones que se establecen entre personas de un mismo sexo. En este sentido, hacer un análisis de género es aplicar una mirada que descubre las características de la población en la asignación de actividades, responsabilidades, y la existencia de capacidades y limitaciones en la vida de los seres humanos: mujeres y varones.

El apoderamiento, se refiere al aumento de la fortaleza espiritual, política, social o económica de los individuos y las comunidades. Generalmente involucra el desarrollo en el apoderado de una confianza en sus propias capacidades.

La marginalización se considera como un concepto opuesto al apoderamiento y se refiere a la tendencia oculta o abierta que hay dentro de las sociedades donde se consideran como indeseables y excluir a aquellos que adolecen ciertas habilidades o que se desvían de las normas del grupo.

Una estrategia de apoderamiento es la de asistir a la gente marginalizada para que creen sus propias organizaciones sin ánimo de lucro usando el racional de que sólo las personas marginalizadas saben lo que su gente necesita y sabiendo que el control de la organización por personas fuera del grupo puede acentuar la marginalización. Las organizaciones de caridad dirigidas por personas fuera del grupo de marginalizados puede acentuar el efecto de marginalización de la comunidad al crear dependencia de ésta.

El apoderamiento es el proceso que habilita a alguien a ganar poder, autoridad e influencia sobre otros, las instituciones o la sociedad. El apoderamiento probablemente se constituye por la totalidad de las siguientes capacidades:

- Tener poder de decisión propio.
- Tener acceso a la información y los recursos para tomar una decisión apropiada.
- Tener una gama de opciones de donde escoger.
- Habilidad para ejercer asertividad en toma de decisiones colectivas.
- Tener un pensamiento positivo y la habilidad para hacer cambios.
- Habilidad para aprender y para mejorar su propio poder personal o de grupo.
- Habilidad para cambiar las percepciones por medios democráticos.
- Mejorar la auto imagen y superar la estigmatización.
- Involucrarse en un proceso auto iniciado de crecimiento y cambios continuo sin parar.

Frecuentemente se utiliza el concepto de empoderamiento específicamente en referencia a la mujer. Los programas de empoderamiento se orientan frecuentemente a permitir el acceso de las mujeres a los recursos y a la toma de decisiones, tanto individuales como colectivas y conseguir que ellas se perciban a sí mismas capaces y legítimas para ocupar un espacio en la toma de decisiones. El empoderamiento se incentiva cuando se fomentan la auto confianza, seguridad en sí misma y asertividad; el poder para tener autoridad para tomar decisiones, realizar cambios y resolver problemas, y la capacidad de organizarse con otras personas para alcanzar una meta común.

El empoderamiento se ha convertido en el paradigma de las teorías del desarrollo. Este concepto ha permitido que los individuos y sociedades que hasta ahora estaban marginados de la toma de decisiones sean ahora el eje central de las

intervenciones. Sin embargo, diversos obstáculos como la falta de una definición consensuada y el limitado trabajo empírico relacionado con este enfoque han impedido que las políticas de cooperación internacional hayan incorporado adecuadamente esta terminología.

El desarrollo de la ciencia, la tecnología, los movimientos de defensa de los derechos de la mujer y el avance de la cultura de protección de los derechos humanos han ayudado a explicar estas situaciones y a proponer cambios legales y culturales para revalorizar el trabajo de la mujer, para acabar con los mitos sobre "la natural condición femenina", para proponer acciones encaminadas a mejorar su condición, darle igualdad real con el hombre y cambiar la imagen social femenina de ser dependiente y subordinada, tanto en el terreno familiar como en el laboral.

En siglos pasados, las universidades eran exclusivas de los hombres, poco a poco se fue abriendo a las mujeres, pero aún así se diferenciaban las carreras. Los hombres para la medicina, el derecho, las ingenierías, mientras que las mujeres a la historia, la filosofía y las lenguas. Con mucho esfuerzo las mujeres fueron creándose sus lugares en este mal llamado "mundo de hombres".

En la educación superior esto es algo que ha ido cambiando con los años, no así con la educación elemental que aún sigue viéndose como algo innato de la mujer. En las instituciones de educación superior en el país, está bastante equilibrado hoy en día el número de hombres y mujeres, pero a pesar de que las mujeres han sabido ganarse un merecido lugar aún queda mucho camino por andar.

Aún la sociedad identifica carreras más "adecuadas" para hombres y para mujeres y eso afecta las decisiones a la hora de elegir la carrera que se va a estudiar. Esto también provoca dificultades a la hora de formar departamentos y crear claustros en las distintas carreras. Es por ello que cuando se analiza el total de trabajadores de una institución universitaria como la nuestra, aparece equilibrada la balanza, pero cuando se va a analizar cada departamento por separado, se da uno cuenta de que hay departamentos con muchos hombres y pocas mujeres y viceversa.

Siempre se ha creído que la carrera de mecánica e ingenierías son carreras de hombres e históricamente la matrícula y claustro que lo componen cuentan con un pequeño número de mujeres. Ocurre lo contrario con las carreras de sociales y de letras, se ven en su matrícula más mujeres que hombres.

Una carrera que en su evolución se puede ver ejemplificado esto es en la Ingeniería Industrial. A su surgimiento, como derivaba y estaba más bien orientada a la mecánica, era difícil encontrar muchas mujeres. Con el pasar de los años, el perfil fue cambiando y se enfocó más hacia la dirección, la calidad y los recursos humanos provocando que en cierta medida aumentara el número de muchachas interesadas en esta carrera.

Cuando uno analiza a fondo las causas de esto, el interés de coger esta carrera no solo era la mejoría en su programa, sino que se comenzó a pensar que se había convertido en una carrera más apropiada para las mujeres de lo que podría ser la mecánica o cualquier otra ingeniería.

En nuestra Universidad se muestran avances en este importante tema materializados en resultados que muestran distintas Facultades y Departamentos independientemente de las dificultades que quedan aún por resolver y una muestra de ello es el Grupo de Estudios de Gerencia Organizacional (GEGO) que es el encargado de la preparación y superación de los cuadros y reservas de la provincia y pertenece a la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales (FCEE), donde en relación con las demás dentro de sus estudiantes predomina el sexo masculino. En este departamento la mayoría de sus trabajadores son mujeres, todas profesionales con títulos de Master y Doctorados. El coordinador del grupo es un hombre el cual respeta y considera a las mujeres de su departamento y que en los pocos meses que lleva en el cargo ha sabido darles el lugar que se merecen como iguales, a pesar de la autoridad.

Las mujeres del GEGO, en su mayoría, son empoderadas pues cuentan con independencia, tanto económica como social y emocional. Como aún quedan algunos objetivos que alcanzar, hay que decir que se pueden trabajar en algunas acciones que consoliden el mismo y se sea capaz de mantenerlo.

En el departamento no solo se trabaja con postgrado, también se imparten clases de pregrado y todas (no solo las mujeres) deben ser capaces de transmitirle a los estudiantes y crear en ellos el valor de las mujeres y cómo estas pueden ser empoderadas sin que el hombre pierda el poder que tanto miedo les da perder. Hay que hacerles llegar la idea de que ambos pueden vivir empoderados sin que ninguno salga perjudicado sino más fuertes, al surgir las sedes municipales se incrementan las posibilidades de masificar el trabajo en este importante tema.

Como resultado del proceso de Universalización surge en el año 2002 la Sede Universitaria Municipal de Rodas, municipio de la provincia de Cienfuegos con una extensión territorial de 549 Km. cuadrados y una población de 33 297 habitantes de ellos 16 213 corresponden al sexo femenino que representa el 35 %. La población rural es 11654 habitantes, de ellos 8 024 se concentran en 22 núcleos o asentamientos rurales. La población urbana del municipio se concentra en 7 núcleos, entre ellos el asentamiento de Rodas, cabecera municipal.

Con el inicio de las CUM y especialmente la tarea Álvaro Reinoso se incrementan la presencia de la mujer en las carreras Universitarias, con más énfasis en las económicas y empresariales y agropecuarias donde era muy débil, esto proporciona además de incremento en su calificación un aumento en los cargos de dirección especialmente en la economía y la producción, al existir Licenciadas en Contabilidad y Finanzas e ingenieras agropecuarias .

Muestra de ello es nuestro municipio donde se encuentran estudiando 104 mujeres en la tarea Álvaro Reinoso lo que representa el 55 %, situación que solo fue posible lograr con el proceso de Universalización.

Para la preparación y superación de los profesionales del territorio incluyendo los que prestan servicios se ha revolucionado la educación posgraduada y en la actualidad se logran los siguientes resultados:

Se han desarrollado 18 cursos con 236 participantes, 5 diplomados con 125 y 2 maestrías con 63. El 65 % de los participantes han sido mujeres lo que es una muestra de la incidencia positiva que ha tenido nuestra sede en el empoderamiento de la mujer, no obstante presentar innumerables dificultades que van desde el desconocimiento del tema hasta la aplicación intencional en los trabajos de investigación.

Se han graduado como máster 26 en educación y 4 en Agricultura sostenible. Se han presentado y defendido 103 trabajos por las diferentes carreras, de ellos el 51% han sido mujeres que se han incorporado como profesionales en las distintas esferas de la vida social, contribuyendo al desarrollo social y económico de nuestro país y otros países del mundo mediante el cumplimiento de misiones internacionalistas.

Nuestro centro posee 25 Trabajadores a tiempo completo y 104 a tiempo parcial y son mujeres 89 lo que representa el 70 % , los cargos de dirección que es una de las aristas que puede reflejar el empoderamiento de la mujer es mayoritariamente femenina representando el 80 % incluyendo el cuadro centro, no obstante es mucho lo que falta por ganar en este terreno que va desde el tratamiento de la materia en cuestión hasta su debida aplicación en los distintos ámbitos sociales, la instrumentación como herramienta de trabajo en la docencia, en el trabajo político ideológico e investigativo.

Para lograr el empoderamiento en nuestras mujeres tanto en el radio de acción del CUM , como en el ámbito de su trabajo que abarca todas las esferas económicas, políticas y sociales de nuestro municipio, que fomente la auto confianza, seguridad en sí misma y asertividad; el poder para tener autoridad para tomar decisiones, realizar cambios y resolver problemas, y la capacidad de organizarse con otras personas para alcanzar una meta común, es una necesidad incrementar el trabajo personalizado utilizando diferentes vías entre ellas el trabajo tutorial, elevar calidad de la docencia y perfeccionar las distintas formas de trabajo político ideológico.

Todo lo anterior posibilita el cumplimiento de la política de nuestro país a lo largo de la Revolución que ha estado focalizada hacia la igualdad de oportunidades para todos los ciudadanos no importa raza, sexo o posición social. Estableciendo patrones de conducta de la población en ese sentido, lo cual constituye una de las conquistas sociales de nuestro pueblo. Este trabajo puede contribuir a fortalecer el papel de los Centros Universitarios Municipales en el plan de acción nacional de

seguimiento a los acuerdos de la Conferencia de Beijing que, en el espíritu y la letra, marca pautas sobre la equidad de género en los planes y programas de desarrollo del país. En especial los artículos 2, 6 y 9 que establecen la incorporación de la mujer masivamente en cada territorio a los sectores de la economía a través de trabajos investigativos como parte del sistema de evaluación de las asignaturas, carreras y cursos que aporten informaciones que ayuden al logro de estos objetivos.

Por mucho que las mujeres busquen la igualdad, esta no existirá mientras se siga dividiendo socialmente y mediante roles a los hombres y mujeres. Para que se sea realmente igual hay que ser simplemente seres humanos, sin distinciones de sexo y género. Los estereotipos son muy difíciles de erradicar y más aún cuando existen siglos de transmisión de los mismos de generación en generación. Mas si todos ponen un poco de voluntad y deseo se pueden vencer aunque vuelva a llevar siglos y siglos para erradicarlos por completo e implantar un nuevo pensamiento que sea mejor para el beneficio de la humanidad.

La educación en sentido general y en particular la educación superior son privilegiadas y juegan un papel muy importante en lograr el empoderamiento de la mujer. En sus manos tienen a las nuevas generaciones y las armas para poder transformar esta materia prima bruta en grandes hombres y mujeres con un elevado sentido de la igualdad educándolos a través de cursos y principalmente a través de ejemplos.

Los avances obtenidos en el empoderamiento de la mujer han fomentando la auto confianza, seguridad en sí misma y asertividad; el poder para tener autoridad para tomar decisiones, realizar cambios y resolver problemas, y la capacidad de organizarse con otras personas para alcanzar una meta común, todo lo que contribuido a que nuestro ministerio presente resultados cuantitativa y cualitativamente superiores.

Con el inicio de las CUM se posibilita y crean las condiciones en nuestros municipios para incrementar el empoderamiento de la mujer, existiendo una mayor presencia en nuestra enseñanza y específicamente en carreras determinantes para el desarrollo económico de nuestra Revolución, no obstante tenemos dificultades que van desde el conocimiento hasta la debida aplicación de esta temática.

Dentro de las acciones que se puede trazar en busca de un mayor empoderamiento de la mujer pueden citarse:

- Aumentar el nivel de conocimiento sobre enfoque de género y empoderamiento de la mujer utilizando diferentes vías entre ellas las relaciones interdisciplinarias y las formas concebidas de trabajo político ideológico.
- Transmitir a los estudiantes (tanto de pregrado como de postgrado) la importancia y beneficio que trae a la sociedad el empoderamiento, en

especial de las mujeres, demostrando con hechos y vivencias concretas estos resultados, utilizar resultados de investigaciones.

- Dar cursos y seminarios relacionados con enfoque de género y empoderamiento que brinden conocimientos sobre estos temas.
- Promover y participar en talleres y eventos sobre enfoque de género y empoderamiento.
- Crear líneas de investigación sobre enfoque de género y empoderamiento.
- Gestión del conocimiento a partir de los saberes de las adultas mayores
- Empoderamiento de la mujer a partir de las min industrias locales con énfasis en la conservación de alimentos.
- Mejorar la calidad de vida de mujeres y hombres mediante una gestión municipal de la innovación agropecuaria participativa e inclusiva, que contribuya al acceso y disponibilidad de alimentos, compatible con las estrategias de desarrollo local.
- Promover la igualdad mediante iniciativas comunitarias.
- Evaluar y difundir los progresos realizados a favor de la igualdad de género

Bibliografía

- Alfonso, Rachel. Mujeres académicas ¿Subjetividad fragmentada? *VII Congreso Iberoamericano de Ciencia, Tecnología y Género*. La Habana, Cuba. 2008.
- Álvarez, Lilliam. Conferencia por el Día Internacional de la Mujer. La Habana. 2008.
- Álvarez, Lourdes. Participación en eventos de la mujer en la sede del INSMET. *VII Congreso Iberoamericano de Ciencia, Tecnología y Género*. La Habana, Cuba. 2009.
- Álvarez, M. (2004). Mujeres Latinoamericanas en las Ciencias Exactas y de la Vida. . La Habana: CITMA.
- Amat, Liudmila. Relaciones de pareja, proyectos de vida y desarrollo científico en profesoras universitarias. *VII Congreso Iberoamericano de Ciencia, Tecnología y Género*. La Habana, Cuba. 2008.

“Invertir en el empoderamiento económico de las mujeres contribuye directamente a cerrar la brecha de la desigualdad de género, la erradicación de la pobreza y el crecimiento económico inclusivo. Que las mujeres contribuyan de manera significativa a la economías de sus países, redundando directamente en el desarrollo humano de las sociedades y las comunidades donde viven”. La importancia del empoderamiento económico de las mujeres para el desarrollo“